

CHAPTER I IT HAD TO HAPPEN IN TIJUANA

ON THE CUSP OF THE THIRD MILLENIUM, IN THE CITY OF TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, A MUSICAL MOVEMENT AROSE THAT TOOK TWO DISTINCT GENRES, TECHNO AND NORTEÑA MUSIC, AND MERGED THEM INTO SOMETHING NEW. IT IS CALLED NORTEC. BEFORE LONG, NORTEC GAINED RECOGNITION BOTH IN MEXICO AND ABROAD, AND EVEN PRODUCED HITS IN DISTANT SWITZERLAND AND GERMANY. AS PART OF THE OFFICIAL MILLENNIUM CELEBRATIONS, ON DECEMBER 31, 2000, MEXICO CITY PUT ON A SERIES OF COMMEMORATIVE EVENTS, IN WHICH NORTEC ARTISTS — KNOWN AS NORTECOS — PERFORMED FOR THE FIRST TIME BEFORE A LARGE AUDIENCE. THE FIRST ACT CONSISTED OF SYNCHRONIZATION OF LIGHTS AND MUSIC, WHILE THE SECOND WAS A PERFORMANCE BY A GROUP OF COPS WHO REPELLED FROM THE TOPS OF THE BUILDINGS RINGING THE ZÓCALO, MEXICO CITY'S CENTRAL SQUARE, TO THE BEAT OF THE SONG 'MONA B,' BY FUSSIBLE. JOSÉ LUIS PAREDES, AKA PACHO (HISTORIAN, SCHOLAR OF MUSIC, AND MEMBER OF THE BAND LA MALDITA VECINDAD), MADE THE PRESENCE OF THE NORTECOS POSSIBLE.

As part of a global movement that fuses different musical genres, nortec achieves just that: hybridization. It not only mixes musical styles, but musical periods as well. It recalls memories of the traditional and popular customs that created Tijuana.

Nortec is not the first movement to attempt such a fusion of cultures and generations. It carves multiple paths through the jungle of the rave scene and local traditions to address universal themes, such as that of migrants reaching new shores (North Africans arriving in France, Asians and Indians in England, etc). It follows in the path of new record labels such as Compost Records, which integrates Latin rhythms with electronic music (Fauna Flash, Rainer Trüby); or the melding of bossa nova and flamenco to techno and acoustic music (Jazzanova, Thievery Corporation). One must also point out the mix of techno and tango in Argentina (Gotan Project) and the presence of samba in Latin techno (Andrew McLauchlan). This list of the musical melting pot also includes Fantastic Plastic Machine (Japan), Bungalow Records (Germany), Señor Coconut (Germany/Denmark/Chile),

and Afro Celt Sound System (United Kingdom) along with countless others.

Nortec reflects the experience of Tijuana, the city that Néstor García Canclini described as a cultural hybrid. Tijuana's status as a sort of intermediate location, neither here nor there, allowed it to create nortec. Tijuana gives nortec the experiences of two nations as well as a unique environment of dynamic integration. This border city is also a musical center of national importance. Maybe this is what musician Pepe Mogt means when he says: "Well, shit, it had to happen in Tijuana."

A distinguishing characteristic of nortec is that it not only has become a unique form of musical expression, but also is now part of a cultural blending that crosses national lines and is simultaneously contemporary and traditional. It is nestled between techno and *banda*, somewhere between high-tech (where computers are the foundation of musical creativity) and the conventional, age-old tradition of live performance. Nortec blurs the boundaries between northern Mexico's musical roots and modern electronic music, a feat attempted by only a

CAPÍTULO I TENÍA QUE PASAR EN TIJUANA

DE CARA AL TERCER MILENIO, SURGIÓ EN LA CIUDAD DE TIJUANA, BAJA CALIFORNIA, UN MOVIMIENTO MUSICAL DEFINIDO COMO NORTEC, EXPRESIÓN QUE INTEGRA DOS VERTIENTES MUSICALES, EL MOVIMIENTO ELECTRÓNICO Y LA EXPERIENCIA NORTEÑA (BANDA Y CONJUNTO). EN POCO TIEMPO, NORTEC GANÓ RECONOCIMIENTO TANTO EN MÉXICO COMO EN OTROS PAÍSES, COLOCANDO ALGUNOS "HITS" EN SUIZA Y ALEMANIA. COMO PARTE DE LOS ACTOS OFICIALES DEL FIN DEL SEGUNDO MILENIO, EL 31 DE DICIEMBRE DE 2000 SE REALIZÓ UNA SERIE DE EVENTOS CONMEMORATIVOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO, ENTRE ELLOS DOS ESPECTÁCULOS QUE INCLUYERON MÚSICA NORTEC. EL PRIMERO CONSISTIÓ EN UN JUEGO DE SINCRONIZACIÓN DE LUCES Y MÚSICA, Y EL SEGUNDO EN LA EXHIBICIÓN DE UN GRUPO POLICÍACO QUE DESCENDIÓ DE LOS EDIFICIOS ALEDAÑOS AL ZÓCALO, MIENTRAS SE ESCUCHABA LA CANCIÓN 'MONA B', DE FUSSIBLE. LA PARTICIPACIÓN DE LOS NORTECOS EN ESTE EVENTO SE REALIZÓ A TRAVÉS DE JOSÉ LUIS PAREDES, PACHO (HISTORIADOR, MUSICÓLOGO E INTEGRANTE DEL GRUPO LA MALDITA VECINDAD).

Inscrito en una propuesta que crece en diversas partes del mundo y que fusiona géneros musicales, el nortec también se construye de una hibridación musical y temporal, como si pretendiera otorgarle actualidad a lo diacrónico, combinando corrientes musicales y tiempos diferentes. También apuesta por la conjunción de memorias conformadas desde matrices culturales tradicionales y populares. Sin ser una propuesta novedosa, la fusión musical integra múltiples opciones dentro de la experiencia electrónica con tradiciones locales, entre las que destacan las aportaciones de los migrantes en los nuevos contextos sociales (argelinos en Francia, asiáticos e hindúes en Inglaterra...), así como las propuestas germanas de sellos como Compost Records, que integran ritmos latinos y electrónicos (Fauna Flash, Rainer Trüby) o bossa nova con flamenco sobre una base electrónica y acústica (Jazzanova, Thievery Corporation); cabe mencionar, también, la fusión de música electrónica y tango que realizan algunos argentinos (Gotan Project) y la presencia de la samba en el tecno latino (Andrew McLauchlan). La lista de propuestas de sincretismo musical puede ampliarse con las experiencias de Fantastic Plastic Machine (Japón), Bungalow Records (Alemania), Señor Coconut (Alemania-Dinamarca-Chile) y Afro Celt Sound System (UK), entre muchas otras.

Nortec resulta congruente con la experiencia cultural de Tijuana, ciudad de la que Néstor García Canclini destacó su hi-

bridismo cultural. Como consecuencia de los claroscuros y los ámbitos intermedios donde se conjugan tiempos y espacios diversos, Tijuana ofrece el nortec, vinculando dos experiencias que poseen reconocimiento en los escenarios nacionales, debido a la condición dinámica e integradora de la ciudad y a su reconocida importancia en la escena musical nacional. Posiblemente de este reconocimiento provenga el comentario que un músico hizo a Pepe Mogt refiriéndose al nortec: "No mames, tenía que pasar en Tijuana...".

El elemento destacable es que en unos cuantos meses el nortec ganó presencia no sólo como expresión musical, sino como parte de un movimiento cultural híbrido que cruzó las fronteras entre lo moderno y lo tradicional; entre la experiencia de la música electrónica y la música de banda y conjunto; entre la tecnología doméstica (donde las computadoras son la base de la creación musical) y las formas de relación convencionales expresadas en redes sociales y presentaciones "en vivo". Nortec es una fusión de géneros musicales (especialmente de las vertientes electrónicas), con la tambora y el conjunto norteco, además de que recrea las fronteras entre lo popular-tradicional y las corrientes musicales electrónicas que en México, hasta hace pocos años, sólo convocaban a un pequeño número de personas. Nortec también articula la sensibilidad musical y visual a través

few artists until recently. It articulates musical and visual sensibilities through videos and live mixing, and is composed of images and sounds created in tandem by musicians and visual artists.

While nortec did not invent this sort of musical fusion, it offers an identifiable and original sound, anchored in rhythm. This fusion has long been an essential element in the music of bands such as La Maldita Vecindad, Café Tacuba, Tijuana No, and Control Machete, among others. Nortec defines itself and places its own boundaries while at the same time delineates its own musical identity.

We had the groove; it was there already. We got the meter and rhythm when we melded with norteña music and banda; it gave us some real strange beats. We're paying close attention to the acoustics and sounds produced by the musicians and we're going to incorporate them, this will be another one of nortec's aims. PEPE MOGT, FUSSIBLE

(The movement) has achieved, besides the support of the public, unexpected media attention, the distribution of a CD (*Tijuana Sessions Vol. 1*), and some unlikely fellows coming together to work as a team. More than musicians, these artists who live their lives surrounded by electrical wires are architects of sound. Nortec allows a reevaluation of the emotions and unlimited creativity we get from living in a place like T (Tijuana). This affects us just as much as the people who listen to us and come to the concerts. They see us on stage playing music and surrounded by imagery that they live with (and survive) day after day in this mythical place that someone decided to call Tijuana. PEDRO BEAS, HIPERBOREAL

To understand nortec's goal one must understand the elements that define it: a) the rave movement, b) the

de videos o de la mezcla "en vivo" que producen el músico y el artista visual.

Sin inventar la fusión musical, nortec ofrece un sonido identificable y original, que construye anclajes donde prevalecen los ritmos que lo conforman. De hecho, la fusión ha sido un recurso constante de grupos como La Maldita Vecindad, Café Tacuba, Tijuana No y Control Machete, entre muchos otros. Nortec va definiendo sus propios perfiles y construyendo sus fronteras, al mismo tiempo que delinea su fisonomía musical.

Ya descubrimos el groove, ya lo encontramos con esta fusión, ya encontramos una métrica y una rítmica que logramos al fusionar la música norteña y de banda, unos ritmos bien extraños. Vamos a oírlos rescatando lo que hicieron los músicos acústicamente, y eso va a ser otra ramita del rollo del nortec. PEPE MOGT, FUSSIBLE

Sobre los logros de nortec, creo que además de la convocatoria de público, la inesperada atención de los medios, la edición, la distribución del disco (*Tijuana Sessions Vol. 1*) y el trabajo en equipo de esos extraños seres (los miembros del colectivo) que viven su vida rodeados de cables, que más que músicos son arquitectos de sonidos, el logro de nortec ha sido revalorar lo emocionante y creativamente ilimitado que es vivir en un lugar como ciudad T [Tijuana]; tanto para nosotros mismos como para los que escuchan nuestra música y van a los conciertos, y nos encuentran en un escenario rodeados de música e imágenes que tienen que ver con el día a día en el que se vive (y sobrevive) en este mítico espacio al que a alguien se le ocurrió llamar Tijuana. PEDRO BEAS, HIPERBOREAL

Comprender la propuesta de nortec requiere ubicar algunos elementos que participan en su definición: a) el movimiento *rave*, b) la transgresión de las fronteras entre la música electrónica y la imprevista popular tradicional, c) el papel del diseño y los visuales y d) su conformación como movimiento local definido desde reper-

breakdown of boundaries between electronic music and traditional Mexican pop culture, c) the role of design and visuals, and d) the integration of a movement that uses global sources as inspiration and tailors them to regional tastes.

THE RAVE MOVEMENT AND ELECTRONIC CULTURE

The rave phenomenon is now an important social vehicle, and the festivals evidence the best, most visible example of this. In these festivals, ravers flood the streets to support the disk jockeys with their high-decibel electronic beats. The most important is the Loveparade. The multitudes of ravers combine their joy of everything electronic with carnival-esque revelry. The first Loveparade was on July 1, 1989, in Berlin, the same year the Berlin Wall came down. Around one hundred and fifty people gathered under the banner of freedom, love, unity and respect. It then experienced an explosion of consecutive growth in the following years, before finally tapering off slightly in 2002. Roughly two hundred people showed up in 1990 and then six hundred in 1991; this jumped to 15,000 in 1992 and then doubled to 30,000 in 1993. There were 120,000 in 1994; 500,000 in 1995; 750,000 in 1996; one million in 1997; 1.1 million in 1998; 1.5 million in 1999; 1.3 million in 2000; one million in 2001, and between 500,000 and 800,000 in 2002.¹

The Loveparade is not the only festival. Others gain strength each year, such as the Street Parade in Zurich, Switzerland, which attracted more than 500,000 people on August 12, 2000, or the Techno Parade in Paris. There are also other alternative formats for these megaraves, such as the pay events Creamfields and Homelands in Britain and the Belgian I Love Techno gathering.

However, these festivals also attract the attention of the conservatives, who question the morality of rave culture. Unfortunately, conservatives have a strong pre-

torios culturales globalizados, en los que interactúan gustos basados en la articulación de lo local y lo internacional.

EL MOVIMIENTO RAVE Y LA CULTURA ELECTRÓNICA

La expresión *rave* ha construido importantes espacios de encuentro, entre los cuales han tenido impresionante visibilidad los festivales; el más importante de ellos es el Loveparade. En los festivales, los *ravers* refrendan su presencia electrónica al ritmo conminador de los disk jockeys y su carga expansiva de decibeles que inundan las calles. Estos acontecimientos convocan a una multitud de ravers, quienes combinan el disfrute de la música electrónica con las celebraciones carnales. El primer Loveparade se realizó en Berlín el 1 de julio de 1989, año emblemático de la caída del Muro. Esa primera edición convocó a ciento cincuenta personas bajo los lemas de la libertad, el amor, la unidad y el respeto. El Loveparade continuó de manera ininterrumpida, incrementando su capacidad de convocatoria. De este modo, el número de asistentes fue de doscientos en 1990; seiscientos en 1991; quince mil en 1992; treinta mil en 1993; ciento veinte mil en 1994; medio millón en 1995; setecientos cincuenta mil en 1996; un millón en 1997; un millón cien mil en 1998; un millón y medio en 1999; un millón trescientos mil en el 2000; un millón en el 2001; y entre medio millón y ochocientos mil en el 2002.¹

Sin embargo, el Loveparade no es el único festival importante. Existen otros, como el Street Parade, en Zurich, Suiza, que el 12 de agosto del 2000 reunió a más de medio millón de personas para su novena edición, o el Techno Parade de París, que año con año cobra mayor fuerza. Además, existen otros formatos de festival, no gratuitos, como los británicos Creamfields y Homelands y el belga I Love Techno.

No obstante, estos festivales también llaman la atención de las fuerzas conservadoras, que condenan al *rave* desde posicionamientos morales cuestionables. Por desgracia, este tipo de posiciones también ha tenido una importante presencia en México. Por ejemplo, las autoridades de la Delegación Cuauhtémoc, en la ciudad de México, se negaron a conceder el permiso para la tercera edición del Technogeist, a realizarse en la Plaza de la Cons-